

Aragón inicia la vacunación de los temporeros en cinco comarcas con 2.500 dosis de Janssen

La inmunización de este colectivo pivotará en los centros de salud de cada territorio que, según criterios organizativos, utilizarán las propias instalaciones del centro o acudirán a las empresas para facilitar el proceso.

Aragón iniciará este viernes la vacunación contra la covid-19 a los trabajadores del sector hortofrutícola, enmarcados en colectivos de especial vulnerabilidad. Para ello, se han distribuido ya 2.500 dosis de Janssen en centros de salud de cinco comarcas de la Comunidad aragonesa que comienzan ahora la campaña de recogida de fruta.

De este modo, durante la jornada de este viernes, 21 de mayo, y la próxima semana está prevista la vacunación de estos trabajadores en las comarcas de Bajo Aragón-Caspe, con 700 dosis; Bajo Cinca, con 730; Cinca Medio, con 220; Valdejalón, con 550, y Calatayud, con 300.

La inmunización de este colectivo pivotará en los centros de salud de cada territorio que, según criterios organizativos, utilizarán las propias instalaciones del centro o acudirán a las empresas para facilitar el proceso.

El Gobierno de Aragón ha informado, en una nota de prensa, de que la organización de esta vacunación es "laboriosa", dado que requiere la depuración de los listados de trabajadores que han enviado las propias empresas hortofrutícolas, que han de ser cotejados con la base de datos de usuarios del sistema aragonés de salud.

"Hasta el momento se han depurado ya los nombres de 2.500 trabajadores de este sector y se prevé continuar con este proceso de forma continuada mientras dure la campaña de recogida de la fruta".

Además, se ha contactado con los servicios sociales de entidades locales y comarcales para que identifiquen a las personas que acuden a estas zonas en búsqueda de trabajo en la recogida de la fruta y que no aparecen en los listados proporcionados por las empresas para proceder también a su inmunización.

Asimismo, se han destinado 330 dosis de Janssen a las personas sin hogar, cuya vacunación ha comenzado este jueves en Zaragoza, en concreto en La Caridad, y se prolongará este viernes por la mañana en los otros cuatro puntos designados para ello de la capital aragonesa: centro social San Antonio, Obra Social El Carmen, Hermandad del Refugio y albergue municipal de Zaragoza.

Fuente: www.heraldo.es

Asaja prevé un descenso de 550.000 toneladas en la cosecha de cereal en Aragón

Según las estimaciones de la organización agraria, la falta de lluvia reducirá un 21% la producción respecto a la histórica campaña de 2020.

Quedan apenas unas semanas para que comience la recolección del cereal de invierno en Aragón y las primeras estimaciones apuntan a un producción menor que la del pasado año, calificada como "la mejor cosecha en 30 años". Lo dicen las previsiones realizadas por Asaja Aragón, que estima que los cerealistas aragoneses obtendrán una producción de unos 2 millones de toneladas, lo que supone un descenso del 21% respecto a la conseguida en 2020. En Huesca, la estimación de cosecha se sitúa en el entorno a las 960.000 toneladas, un 16% menos, según explicó este miércoles Fernando Luna, portavoz de la organización agraria en la Comunidad. Los caprichos del clima explican esta merma. Luna apuntó que el invierno fue benévolo y dejó los sembrados bien preparados, pero las lluvias han sido muy escasas en primavera, incluso nulas en algunas zonas. Una falta de agua, señaló el

responsable de Asaja, que se ha dejado sentir especialmente en la zona sur de la provincia de Huesca y el centro de la de Zaragoza, donde estos cultivos han quedado más afectados.

A ello habrá que sumar, porque todavía no están cuantificados, los daños que han provocado las bajas temperaturas, que si bien se han dejado sentir en toda la Comunidad, han provocado un impacto muy desigual en parcelas concretas y dependiendo del estado fenológico en el que se encontraba la planta. Luna matizó, además, que estas cifras, presentadas ayer en la sectorial de cereales de Asaja a nivel nacional, dependerán también "de que termine de forma correcta el llenado del trigo y las cebadas de las zonas frescas y más tardías del norte de Huesca y Zaragoza y el sur de Teruel, para lo que precisan lluvias y temperaturas suaves".

No solo los efectos del clima preocupan a esta organización, que considera que "hay otros problemas que influyen en el descenso de la producción y a los que hay que dar solución". Entre ellos destacó la prohibición de quemar los restos de cosecha. "Debido a las malas

hierbas, los agricultores nos vemos obligados a realizar un mayor gasto en herbicidas y, además, está demostrado que la eficacia de las materias activas que van quedado en el mercado es cada vez menor", detalló el portavoz de Asaja. Justificaba así la petición de esta organización para que vuelvan a permitirse la quemadas controladas, "porque reduciría el uso de herbicidas y evitaría que las malas hierbas invadan los cultivos y compitan con ellos".

Inquietan además los daños provocados por la fauna cinegética, que se han incrementado porque las restricciones de movimientos han impedido realizar una caza controlada. "Es necesario que las administraciones compensen a los agricultores por las cuantiosas mermas que provocan esta especie", señalaron.

Asaja reclama además que se incrementen los controles en frontera para exigir que los productos procedentes de otros países cumplan las exigencias que se imponen a las producciones europeas.

Fuente: www.heraldo.es





Nuevo servicio de cosechadora

Incorporamos máquina cosechadora para la próxima campaña.

Infórmate en

info@centrodeserviciosagricolas.com

974 427 002

Arranque irregular de la recogida de la cereza en Bajo Cinca y Caspe por las últimas lluvias



Arranque irregular de la recogida de la cereza en Bajo Cinca y Caspe por las últimas lluvias

Los productores del Bajo Cinca y de Caspe tenían todo preparado para iniciar este fin de semana la recogida de las primeras variedades tempranas de la cereza, pero unas últimas lluvias justo antes de empezar a recolectar han frenado todas las previsiones. De hecho, los fruticultores caspolinos confiaban en producir cinco millones de kilos de cereza, pero parte de estos cultivos han quedado rajados por el agua caída.

Uno de estos productores afectados es Armando Altadill, que confiaba en comenzar a recoger este fin de semana, pero que ha tenido que retrasar unos días el comienzo de su campaña. "Todo lo que tenía que haber salido al mercado esta semana en volúmenes importantes está rejada. El arranque ha sido malo, porque toda la cereza temprana se ha abierto. Habrá que esperar a ver qué ofrece el tiempo esta semana", ha expuesto.

Y eso que esta zona esperaba un "cosechón" de cereza tras sobrevivir a

las heladas de mitad de marzo, que ha provocado pérdidas de hasta el 50% en Bajo Cinca y Calatayud. "Parecía que iba a cuajar mal, pero agarró toda. Los árboles están llenos de cereza, pero las lluvias se han llevado la más temprana, que se recoge a final de abril. Son variedades cada vez más buenas y con más azúcar, pero más fáciles de abrir para la lluvia", ha señalado Altadill, que ya cuenta con medio centenar de trabajadores para la recogida y que podrían ampliarse a 80 en próximas semanas.

Un poco de más suerte ha tenido Adrián Panillo, que ya ha podido empezar a recoger cereza en sus cinco hectáreas de campo en Caspe, aunque las lluvias también han mermado el inicio de su campaña. "He tenido que recoger menos de la prevista por el agua y el clima. Al hacer frío, la cereza no empezaba a madurar. Casi todos los años tenemos el problema con el agua", ha añadido.

Para comenzar la recolección, Panillo ha dividido sus doce trabajadores en sus zonas de trabajo, todos conscientes de las medidas sanitarias que deben cumplir para que la campaña funcione correctamente. "Este año, por desgracia para todo el sector, la mano de obra no será un problema. Al helar tanto por toda la comarca, hay gente suficiente para trabajar", ha lamentado.

Un "drama" que también están sufriendo los productores de albaricoque y melocotón por las heladas, que, además, podría provocar, según los datos del responsable de frutas de UAGA, Óscar Moret, una caída en la contratación

de temporeros de hasta el 50%. "Hay mucha menos afluencia de temporeros. En otros momentos estaríamos en campaña fuerte, pero en el Bajo Cinca, que es la primera que empieza, se está retrasando. La presión no es la del año pasado, pero la producción es muy complicada", ha remarcado.

La campaña ya venía condicionada por las heladas que sufrió la Comunidad a mitad de marzo, en torno al 19 y 20, con pérdidas del 50% en el Bajo Cinca y Calatayud o del 20% en La Almunia. "En todo el Bajo Cinca hay una afectación importante para el melocotón, nectarina, albaricoque o paraguayo. Llevamos unos días con peritaciones preliminares, con zonas desde Zaidín hasta Albalate, donde la media puede rondar el 70% de daño", ha afirmado el responsable de UAGA en el Bajo Cinca, Manuel Rausa.

Unas pérdidas que tienen dos efectos directos sobre la economía. En primer lugar, si desde UAGA cifraban en 10.000 u 11.000 los temporeros que se iban a contratar, ahora podrían no llegar a los 6.000, pasando de 5.000 a 2.000 en el Bajo Cinca. Y, en segundo lugar, un daño para los sectores que apoyan a la agricultura. "El agricultor intenta cobrar el seguro, pero hay una economía que se pierde, con los transportistas, los almacenistas, las fábricas de cajas, los vendedores de filtros... Desaparece mucha economía de escala alrededor de la fruta", ha lamentado Moret.

Fuente: www.aragondigital.es

